

**E**

Editorial

## Seguimiento real para proyectos

**El anuncio de propuestas para Valdivia, debe ir acompañado por seguimiento.**

**U**na muy buena noticia para Valdivia fue la presentación de 42 proyectos municipales ante el Consejo Regional, los cuales demandarán una inversión cercana a los \$60 mil millones, una cifra realmente histórica e incluso cercana a la proyección de gasto de Los Ríos en total, por un año.

Se trata de iniciativas generadas desde la Municipalidad y abarcan desde infraestructura pública comunitaria como los parques, hasta la construcción de edificios, como el nuevo cuartel para la Segunda Compañía de Bomberos de Las Ánimas; pasando por el diseño de un gran recinto deportivo, mejoramiento de espacios de salud; entre muchas otras obras que implicarán mejoras en la ciudad cuando estén listas, pero también activarán la economía y generarán empleo en sus etapas previas de ejecución.

Si bien todas las comunas deben exponer sus ideas ante el Core para buscar financiamiento para ellas, esta acción de la capital regional resulta especial, pues habían pasado varios años sin grandes iniciativas comunales. De hecho el tema fue motivo de comentarios en varios foros en las recientes elecciones municipales y de gobernador regional.

Además, según ha informado la alcaldesa Carla Amtmann, la cartera de propuestas fue desarrollada con un intenso trabajo participativo durante su primer período al mando de la comuna, para mostrar logros durante el segundo que ahora inicia. Es decir, hay una mirada de largo plazo.

Así visto, no queda más que felicitar el esfuerzo. Sin embargo, es necesario recalcar la importancia de generar también un plan de seguimiento para que las promesas de verdad se materialicen.

Lamentablemente, Valdivia y la región suman una enorme lista de promesas que demoran décadas en realizarse o, simplemente, jamás se concretan; se quedan en prefactibilidades, diseños, llamados fallidos a licitación, ejecuciones a medio terminar por quiebra de empresas, permisos denegados, u otras razones que se conocen de sobra. Puentes, doble vía, plazas, estadio, hospitales y otros pueden nombrarse -con tristeza- para avalar esa afirmación.

Por lo mismo, esta alegría de anuncios recién recibida, debe ser acompañada por estricto control. De lo contrario, corre el riesgo de quedarse en palabras, como otras...como tantas.